

Soltería y tatuajes en cristianos evangélicos: Identidades heterodoxas vistas desde la religiosidad vivida

Roberto Agúndez Márquez¹

RESUMEN

Algunos creyentes cristianos evangélicos muestran estilos de vida diferentes a los enseñados por sus iglesias. Tal es el caso de los que han decidido mantenerse en soltería o que ya convertidos se hacen tatuajes con motivos religiosos. Estos creyentes llegan a ser considerados como herejes o rebeldes en sus iglesias, lo que representa claros ejemplos de la religiosidad gris. Sin embargo, desde la perspectiva de los sujetos, esta religiosidad es su forma de ser cristiano, lo que en algunos casos puede ser considerado como una forma de heterodoxia. El propósito de este artículo es mostrar cómo entre cristianos evangélicos, la soltería y exhibir tatuajes realizados posconversión pueden representar identidades religiosas heterodoxas, y dadas las interacciones con su comunidad religiosa son consideradas como expresiones de una religiosidad gris. Los resultados de este trabajo aportan a la comprensión de la diversidad de identidades cristianas evangélicas, sobre la complejidad de las interacciones al interior de sus comunidades y de algunas razones por las que los sujetos tienen dificultades al identificarse con alguna denominación cristiana.

Palabras clave: Cristianos evangélicos, tatuajes, solteros, religiosidad, religión vivida

1 Doctor en Estudios Socioculturales por el Instituto de Investigaciones Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California. Maestro en Educación Basada en Competencias por la Universidad del Valle de México. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California. Docente en Facultad de Ciencias Administrativas y Facultad de Ciencias Humanas de la misma universidad. Sus áreas de interés son: sociología y antropología de la religión con énfasis en la religiosidad. Estudio sobre estilos de vida, comunidades, simbolismo y consumo. Correo electrónico: roberto.agundez@uabc.edu.mx.

Singleness and tattoos among evangelical Christians: heterodox identities seen from the perspective of lived religiosity

ABSTRACT

Some evangelical Christian believers show lifestyles different from those taught by their churches. Such is the case of those who have decided to remain single or who, once converted, get tattoos with religious motifs. These believers come to be considered heretics or rebels in their churches, which represent clear examples of gray religiosity. However, from the perspective of the subjects, this religiosity is their way of being Christian, which in some cases can be considered a form of heterodoxy. The purpose of this article is to show how in evangelical Christians, singleness and exhibiting post-conversion tattoos can represent heterodox religious identities, and given the interactions with their religious community are considered as expressions of a gray religiosity. The results of this study contribute to the understanding of the diversity of evangelical Christian identities, the complexity of interactions within their communities and some reasons why subjects have difficulties in identifying with a Christian denomination.

Key words: Evangelical Christians, tattoos, singles, religiosity, lived religion

Introducción

En el actual auge del reconocimiento de la otredad, la diversidad y la tolerancia a la diferencia se han abierto nuevos tópicos para estudiar las prácticas, las creencias y las interacciones individuales y colectivas. El contexto sociocultural en que se enmarca este auge se caracteriza por la democratización en el consumo y la producción de contenidos culturales muy diversos. El acercamiento a lo religioso y a la religiosidad se ha enriquecido con el creciente uso de los medios sociodigitales, como *Youtube*, *Facebook*, *Spotify*, y *Netflix*. La oferta multicanal y multiforme de iglesias y contenidos religiosos da muestra de esto. Estas nuevas formas del fenómeno religioso, a través de las plataformas sociodigitales abiertas, representan un amplio espectro de sujetos religiosos y doctrinas y dan acceso a otros tipos iglesias. Los procesos de globalización abrieron las puertas a la oferta de tal vez no nuevas pero sí desconocidas experiencias y manifestaciones de lo religioso. Para los creyentes, observar formas tan diversas de liturgia, expresión corporal, uso de tecnología, prácticas culturales e interpretaciones de lo religioso abre el escaparate de la subjetividad. Estas plataformas de comunicación a través de internet ponen al alcance diferentes expresiones de lo religioso, en lo colectivo, durante los eventos congregacionales, y en lo personal, en los testimonios compartidos de

la vida cotidiana. La portabilidad y ubicuidad de los contenidos religiosos se extienden más allá del entorno institucional, se expanden hacia lo más personal en el tiempo más cotidiano (Agúndez, 2020). Este es el espacio de interés para el estudio de la religiosidad vivida, el acercamiento a la experiencia religiosa del sujeto.

Los estudios sobre el fenómeno religioso en México han observado y descrito las manifestaciones religiosas desde diferentes perspectivas como la migración, el cambio religioso, la movilidad religiosa, nuevas espiritualidades, la cultura material y la creación de redes entre iglesias. Otras categorías de estudio, como género, poder y subjetividades han puesto en evidencia las miradas de la diversidad y sus interacciones socioculturales. Sobre la religiosidad existen planteamientos que explican la experiencia del sujeto religioso identificado con una religión; el ejercicio extrainstitucional y la forma popular; la yuxtaposición de religiones y espiritualidades; la apropiación de prácticas y símbolos de corte religioso en entornos seculares; y la religiosidad de los miembros de la estructura de las organizaciones religiosas. Uno de los intereses de este artículo es explorar la interacción entre la religiosidad institucional y la religiosidad vivida con énfasis en los puntos de disenso y en la expresión heterodoxa.

Se podría pensar que aquellos sujetos que forman parte del núcleo operativo de las iglesias son devotos vigilantes y ortodoxos de su doctrina. Esto como es de esperarse no siempre es así. Cuando existen discrepancias entre las expectativas de una institución religiosa y sus adeptos más relevantes, pueden presentarse conflictos y violencia simbólica que se manifiesta por medio de la estigmatización y la marginación. Se dan procesos de valoración y jerarquización de los creyentes a partir de la expresión de sus religiosidades; se señalan a aquellos que no son acordes al tipo ideal. Estas formas de vivir la experiencia religiosa son ejemplo de religiosidad gris: “Con religiosidad gris, me refiero a una infravaloración que una congregación sociorreligiosa atribuye a la religiosidad practicada por individuos asociados a estilos de vida estigmatizados” (Agúndez, 2019: 156). Durante el trabajo etnográfico, desde la perspectiva de la religión vivida, se pudo observar, dentro de una comunidad religiosa, cómo cierto tipo de congregantes son considerados y tratados de esta forma; por ejemplo, los solteros mayores de 25 años y aquellos que ostentan tatuajes posconversión, ambos tipos de creyentes son estigmatizados y en

algunos casos marginados. El propósito de este artículo es mostrar cómo en cristianos evangélicos la soltería y exhibir tatuajes realizados posconversión pueden representar identidades religiosas heterodoxas y dadas las interacciones con su comunidad religiosa son consideradas como expresiones de una religiosidad gris. Las reflexiones que se presentan a continuación son resultado de un estudio sobre las interacciones entre cristianos evangélicos solteros adultos y cristianos con tatuajes realizados posconversión en su comunidad religiosa; se estudió la experiencia y la expresión de su religiosidad, la cual puede ser asociada con el concepto antes mencionado de religiosidad gris.

Religión vivida y religiosidad en la vida cotidiana.

Para la socióloga estadounidense Nancy Ammerman (2016), la religión vivida es el marco etnográfico y holístico que permite comprender las creencias, las prácticas y las experiencias cotidianas de los sujetos religiosos. Otra socióloga estadounidense, Line Nyhagen (2017), apunta que a partir del concepto de religión vivida es posible abrir la discusión sobre la siguiente cuestión: ¿qué es la religión, si esta representa un conjunto fijo y coherente de prescripciones sobre creencias y comportamientos que están claramente formuladas por las instituciones religiosas y que son “copiadas” por los individuos, o si estos tienen un papel activo y reflexivo en la formación, la negociación y la modificación de sus propias convicciones y creencias religiosas y prácticas?

Aunque desde el marco de la religión vivida el énfasis es estudiar a los sujetos fuera del entorno de las instituciones religiosas, más allá o mejor dicho más cerca de su cotidianidad, coincido con Nyhagen cuando señala que esto no significa excluir el análisis de las formas institucionales de la religión y el compromiso de los individuos. En el estudio de la experiencia de la soltería en cristianos adultos se consideró importante indagar sobre las motivaciones y explorar sobre sus creencias a través de relatos de vida, registro de rutinas diarias y entrevistas a profundidad. Para esto se realizó una adecuación a la propuesta de Cornwall, Albrecht, Cunningham y Pitcher (1986), que versa sobre el uso de escalas para el análisis de las dimensiones de la religiosidad. Los mencionados psicólogos sociales retomaron un modelo de tres componentes: el cognitivo, el afectivo y el conductual. Dentro de los principales resultados se identificó una discriminación por parte de los líderes y miembros de la

iglesia estudiada hacia los solteros adultos y los tatuados posconversión. Esto manifiesta una baja valoración a la experiencia de la religiosidad vivida de los sujetos entrevistados (solteros y tatuados) que se refleja en las interacciones cotidianas dentro y fuera de la comunidad religiosa.

El estudio se realizó con congregantes de una iglesia cristiana evangélica en Mexicali, Baja California. La ciudad se encuentra ubicada al noroeste de México en la frontera que colinda con el estado de California de los Estados Unidos de Norteamérica. La búsqueda de la información estuvo orientada en conocer cómo se dan las interacciones entre los sujetos religiosos en la vida cotidiana bajo los ejes de: la familia, el trabajo, los otros congregantes, la comunidad religiosa y su religiosidad vivida. Se indagó sobre las prácticas y creencias que se movilizan en diferentes contextos en la búsqueda de los significados y sus implicaciones en los componentes mencionados de la religiosidad; así como identificar cómo se dibujan las fronteras simbólicas de lo religioso en la familia, el trabajo y la iglesia, lo que permitió reconocer la influencia de la religión institucional de la comunidad religiosa y la existencia de ciertos intersticios para la expresión de la religiosidad de los sujetos.

La selección de los sujetos del estudio presentó algunas complicaciones ya que, si bien se presentaron varios, no todos quisieron participar por temor a ser señalados por su iglesia. Esta situación se presentó en mayor medida con los cristianos tatuados, ya que inicialmente fueron contactados 10 sujetos, quedando solo tres sujetos para las entrevistas. De los sujetos solteros fueron convocados alrededor de 15, al final colaboraron ocho. Todos los sujetos que participaron en el estudio eran mayores de 20 años, con estudios universitarios terminados y en un caso, truncos. Todos ellos con trabajo, dos cristianos tatuados casados con hijos y los demás solteros, entre ellos dos divorciados. Sumado a lo anterior y debido a que los sujetos que participaron en el estudio forman parte de la estructura clerical de la iglesia estudiada, pidieron no ser expuestos, por lo que se designaron seudónimos y se omite el nombre la iglesia, para evitar la posibilidad de conflictos entre ellos. Las entrevistas fueron realizadas en lugares escogidos por los sujetos y siempre buscando no exponerse a otros miembros de la comunidad religiosa.

Se identificaron como prácticas asociadas a la religiosidad vivida, la lectura habitual de la Biblia, el estudio sistemático de esta por medio

de devocionales², la oración como forma de comunicación con Dios, y la participación en los “ministerios”³ como una forma de servicio a sus hermanos creyentes dentro de la comunidad religiosa. Algunos de los entrevistados habían tomado cursos formales de teología, otros mostraron interés en materiales de apoyo para el estudio, por ejemplo, diccionarios y comentarios bíblicos. Como una creencia compartida, consideran la Biblia como autoridad doctrinal, aún por arriba de los sermones o prédicas de sus pastores. También creen que se puede dar una interpretación contextual y subjetiva de lo que dice la Biblia, por lo que no puede ser interpretada literalmente en todos los casos. Un ejemplo de esto es lo que comenta uno de los cristianos tatuados posconversión:

Sí habla (la Biblia). Sí habla de, de las marcas, de los tatuajes. Mas no es aplicable, yo lo sentí que no era aplicable de diferentes razones, porque eran reglas y eran leyes a ciertas personas en un antiguo testamento. Por eso simplemente siento que no. Y la segunda porque no estamos viviendo bajo el régimen de un antiguo testamento. Estamos viviendo ahorita por gracia. (AE, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 28 de febrero de 2018).

En este fragmento de la entrevista se puede observar el conocimiento del texto sagrado y de nociones sobre teología, al argumentar los momentos históricos y doctrinales, cuando señala el “régimen de un antiguo testamento” y otro al señalar que hoy viven “por gracia”. Si bien la interpretación es una apropiación personal, la comunidad religiosa dispone otras interpretaciones que se convierten en modos de ser y manifestarse en función a sus intereses socioculturales y religiosos.

Las expectativas socioculturales de la comunidad religiosa.

A partir de la interpretación de la Biblia, permeada por la experiencia biográfica y la adecuación a la idea del “llamado”⁴, en algunas iglesias cristianas de corte evangélico se establece una misión a cumplir. Con esto se genera un complejo entramado de símbolos, prácticas y tipos ideales de creyentes

2 Término nativo que hace referencia a una práctica religiosa que implica lectura de la Biblia y un tiempo de reflexión y oración. Esta práctica puede ser individual o grupal.

3 Término nativo que hace referencia a áreas o departamentos de servicio o trabajo religioso en las iglesias de corte cristiano evangélico.

4 Este término nativo hace alusión a una misión dada a los creyentes que motiva su trabajo evangelístico, por lo general asociado a la experiencia personal que los llevó a la conversión al cristianismo.

cristianos. La visión o “llamado” ministerial de la comunidad religiosa estudiada, fue explicada por su pastor en las entrevistas, donde refiere que se enfocan en ayudar a las familias a vivir conforme los principios bíblicos. En sus respuestas se puede leer un relato que teje la experiencia personal con extractos de la Biblia, mostrando una cosmovisión donde resulta su iglesia como la portadora de la solución a determinadas problemáticas. La comunidad religiosa forma parte, aunque no lo hacen explícito, de una red de iglesias cristianas evangélicas con un enfoque en las familias, siempre y cuando estas sean de tipo nuclear. Por lo que cualquier forma de religiosidad que pueda representar un riesgo al modelo de familia nuclear cristiano es señalada, marginada y hasta invitada a dejar la congregación.

Este tipo de iglesias tienen como propósito el salvaguardar el bienestar de la familia, y más aún, reimplantar el “diseño original”, el que para ellos enseña la Biblia. Según su dogma, el matrimonio heterosexual es la piedra angular, donde el hombre es responsable de guiar y sustentar a la familia, la mujer es su ayuda idónea desde la casa y los hijos son un campo fértil en espera de ser modelados a imagen y semejanza de los padres que obran la voluntad de Dios. La vida de los creyentes está pensada en etapas que deben ser atravesadas cumpliendo las expectativas de tipos ideales de forma de ser cristiano y cristiana. Entonces, al llegar a una edad donde el hombre se ha preparado lo suficiente para trabajar y sustentar una familia, y la mujer al igual está lista para formar una familia en su función de apoyar al hombre, ambos deberán cumplir su propósito, unirse en matrimonio.

Según la doctrina que comparten, el fin de la iglesia es formar familias cristianas. Para ellos, de acuerdo a la Biblia, el matrimonio es el estado ideal del humano, lo siguiente será tener hijos, formar una familia. Esto en su conjunto posibilita que el hombre alcance su propósito como sacerdote de su casa y proveedor en todas las áreas (económica, espiritual y emocional); la mujer, como ejemplo de sumisión y ayuda idónea, acatando y respaldando; y los hijos, como la tierra donde se siembran los principios cristianos, se alimentan con el ejemplo de los padres; a ellos se les cuida de todo agente externo que los pueda contaminar. La familia entonces adquiere la cualidad de sagrada, algo que se debe cuidar de cualquier contaminación o profanación (Douglas, 2007).

Además de estos tipos ideales pensados en las funciones de los creyentes en la comunidad religiosa y en la sociedad, existen algunas creencias en cuanto al cuerpo. El hombre debe comportarse y verse varonil, un cuerpo que refleje su fuerza, su control, su pulcritud, tanto en su anatomía como en su modo de vestir. La mujer debe ser y verse femenina, que su cuerpo refleje la delicadeza, su control, pulcritud y belleza pero de manera recatada. Cualquier extravagancia será señalada, tal vez no de manera pública, pero sí a través de sugerencias y consejos en los pequeños grupos de amigos o matrimonios. Esta vigilancia del logro y cumplimento de las prescripciones socioculturales y religiosas no se limita a los momentos de congregación en la iglesia, se extiende a pequeños grupos que dan continuidad a la enseñanza de la doctrina y apoyo en consejería a los matrimonios y grupos de creyentes en cada etapa de vida (adolescentes, jóvenes, varones y mujeres).

Para los más jóvenes el entorno digital es parte de su interacción cotidiana, los cristianos evangélicos no son la excepción a esto. Son usuarios de páginas, *apps*, y redes sociodigitales tanto de contenido cristiano como del “secular”. Estos espacios les permiten estar en contacto con otros jóvenes cristianos de muy diversos lugares, creencias y prácticas adecuadas a su contexto sociocultural. Las redes sociodigitales (*Facebook, Instagram, etc.*) eran un espacio libre de la mirada vigilante hasta la entrada en ellas de los adultos o de los jóvenes que se habían convertido en adultos. Con esto, el espacio de influencia de los padres cristianos ha escalado. Las fotos, los memes, las publicaciones que comparten también son observadas bajo la idea del riesgo como agentes contaminantes de los sagrados valores de la familia (Douglas, 2007).

Una característica de las iglesias de corte evangélico que atrae mucho a los sujetos religiosos es la posibilidad de ser parte activa en las actividades y estructura de la comunidad religiosa. De hecho se espera que como parte de su crecimiento espiritual participen sirviendo en la iglesia. Para esto se disponen algunos requisitos que los aspirantes deben cumplir, por ejemplo, cierta antigüedad y haber acreditado algunos cursos de doctrina básica y de inducción a su visión. Los cristianos solteros adultos como los cristianos tatuados posconversión que participaron en este estudio eran miembros activos en alguno de los “ministerios” por lo que se infiere que cumplieron estos requisitos. La mayoría de ellos participaban en el “ministerio de la alabanza”⁵.

5 Alabanza (alabanza corporativa). Es la práctica de cantar, levantar las manos, cerrar los

Esto resulta muy relevante por el entorno que nutre la actividad de la música. Es uno de los ministerios más anhelados y más protegidos en la comunidad religiosa. La exposición en la plataforma lo convierte en una posición casi sagrada, una cualidad que permea a sus miembros, por lo que funciona como un escaparate del modelo ideal del creyente consagrado al servicio religioso. El miembro del “ministerio de la alabanza”, debe cuidar su testimonio dentro de la congregación, fuera de ella en su vida cotidiana y aún en la vida sociodigital.

Religión o relación.

¿Hasta dónde llega entonces la influencia de la religión y la comunidad religiosa? Una pista puede ser la respuesta que da un cristiano evangélico a la pregunta expresa ¿cuál es tu religión? Esto genera un debate entre la religión institucional, la religión vivida y la religiosidad. La primera en el plano de lo cognitivo, desde el conocimiento doctrinal, teológico, histórico; la segunda desde la experiencia, el día a día, la perspectiva práctica, conductual; y la tercera desde lo afectivo, en relación con las dos anteriores, el compromiso con lo sagrado, con lo divino y con sus representaciones en la vida, por ejemplo la iglesia y la familia.

La respuesta aprendida y apropiada desde su comunidad sobre su pertenencia o práctica religiosa es que no profesan una religión, sino que viven una relación con Dios. Rechazan la religión, la definen como algo hueco. Para ellos lo auténtico es la experiencia y relación personal e íntima con Dios, como se observa en la forma de explicar su fe y sus creencias:

Mmm [...] religión yo creo que no es religión lo que yo estoy, profesando [...]. Yo veo como una relación personal con Dios este [...] pues para mí la religiosidad son cosas, son reglas y [...] es algo rutinario, es algo de costumbre, es algo que [...] que muchas veces ni te nace, es como ir al baño, porque tienes que ir al baño, este [...] (*Solag*, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 28 de junio de 2017).

No tengo a Dios como que es una religión, entonces no profeso, una religión.
Si le quieres denominar como una creencia, en realidad

ojos en una actitud de reverencia hacia Dios y hacia Cristo. Este ritual se lleva a cabo en cada reunión general al inicio y tiene una duración aproximada de media hora. Es dirigida por el Ministerio de Alabanza (músicos y cantantes dedicados) e incluye música y voces en vivo, así como equipo complementario como luces robóticas, proyectores y pantallas para ayudar con la letra de las canciones. Puede incluir lectura de la Biblia y oración.

le creo a Dios. (*Solany*, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 14 de julio de 2017).

Te diría como ¿verdad? decimos “yo no, yo no profeso ninguna religión sino un Cristo vivo” [ríe] pero realmente ante las personas pues se maneja una doctrina, se maneja una religión, y pues el cristianismo, básicamente ¿verdad? (*Viajero Solo*, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 1 de agosto de 2017).

Aún con esta aparente falta de identificación o identidad religiosa, los cristianos se saben parte de la iglesia como miembros de una familia espiritual y entienden la diversidad de las iglesias como las diferencias que existen entre las familias. Se adecuan a sus “llamados”, reglas y estructuras compartiendo o no la totalidad de sus doctrinas. Al explorar la experiencia religiosa desde el marco de la religión vivida y la religiosidad se reconoce el entorno de tal vivencia, ya que se ponen en juego situaciones más amplias; se observan con mayor claridad los límites, su configuración o umbral inferior de la experiencia religiosa. Además, la subjetividad se muestra con mayor libertad en los intersticios de la vida intra y extra iglesia. A partir de esto, aparecen otras cualidades no tan evidentes en la masa congregacional, algunas veces invisibilizadas por la comunidad religiosa y otras por el creyente, por ejemplo, siguiendo este orden de ideas, los cristianos solteros adultos y los cristianos tatuados posconversión.

Los tatuados y los solteros adultos como religiosidad heterodoxa y gris

Se podría pensar que los sujetos religiosos que deciden no cumplir las expectativas socioculturales de una comunidad religiosa, o más aún, juegan en los límites de lo sagrado y lo profano, pretenden ser unos provocadores, unos rebeldes, o en términos religiosos, unos “mundanos”, aquellos que se adaptan a la “mentalidad de este mundo”. Sin embargo, otra categoría es la que caracteriza a los sujetos que compartieron su experiencia, esta es la de heterodoxo. Son muy pocos los estudios que se auxilian de esta categoría para analizar un tipo de interacción poco explicada. Pareciera que la definición de las religiosidades contemporáneas se encuentra en el espectro de alienadas o anómicas, o dentro de la dicotomía de interacciones de colaboración y conflicto. Sin embargo, esta categoría enriquece la comprensión de la diversidad de las religiosidades a partir de indagar sobre otra concepción de prácticas, creencias y discursos. Resulta interesante examinar las implicaciones de ver a los sujetos

religiosos desde la interacción con la comunidad o comunidades religiosas de su entorno relevante.

¿Quién es el sujeto religioso heterodoxo? En palabras de la filósofa Adela Cortina: “El heterodoxo no es el hereje, ni tampoco el apóstata, porque no rompe el vínculo con la doctrina matriz, le importa vitalmente esa doctrina, pero la interpreta y la vive de una forma peculiar, que no es la aceptada por el magisterio correspondiente” (2015:173).

El sujeto religioso heterodoxo, no entra en conflicto con la doctrina oficial, pone distancia con algunos de sus puntos pero mantiene una relación dialéctica (Cortina, 2015). Lo anterior es más notorio en el caso de los cristianos solteros adultos, quienes comparten la visión de la comunidad religiosa en relación a la importancia de la familia y el matrimonio, pero no aceptan que estos sean el único propósito de los creyentes. Defienden su postura de una soltería acorde a una perspectiva bíblica, pero sin entrar en conflicto con la comunidad religiosa, en cambio, apoyan en la difusión y consecución de la visión y “llamado” de la comunidad religiosa. Esta postura y apertura a la de la iglesia observada se puede leer a continuación:

Y si llega a pasar que, o sea, que dejo de ser soltera por matrimonio creo que también estaría contenta feliz; pero no es algo [...] Que quiera[...] no, no quiero verme como[...] ay[...] ¿cómo puedo decirlo? Frustrada, no me quiero sentir a ese grado pues. (Solana, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 24 de enero de 2017).

De manera similar, los cristianos tatuados posconversión han adoptado esta práctica como parte del libre ejercicio de la religiosidad, y no concuerdan con la interpretación de la comunidad religiosa sobre lo que dice la Biblia sobre hacerse tatuajes, pero evitan entrar en conflicto. La forma más clara de esto es que por lo general sus tatuajes se encuentran en lugares de su cuerpo que no exponen abiertamente. En el caso de DQ: “En el [...], en el pecho a un lado del corazón. A mi lado izquierdo” (DQ, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 4 de diciembre de 2017); o como NR cuenta: “decidí que iba a estar en una parte de mi cuerpo donde no se iba a mostrar, que iba a ser una cuestión entre el Señor y yo, y algunas personas que me conocieran de una manera íntima” (NR, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 24 de enero de 2018).

Esta decisión implica dos motivos: uno, que el tatuaje significa para ellos un símbolo del vínculo íntimo con lo divino, y otro, una responsabilidad para con la comunidad religiosa fungiendo como ejemplo y “buen testimonio” hacia los más jóvenes:

Mi hermana por ejemplo que también, que también se congregó en mi Iglesia y ahora se congrega en otra. Ella sí fue muy dura conmigo. Ella fue muy dura conmigo. No sé porque lo hiciste, no me gusta que te lo hayas hecho. Y ¿qué le vas a decir a tu hijo? Si llegas a tener hijos, el día que te vean y vean ese tatuaje y sean adolescentes. Porque ella tiene hijos adolescentes [...] No lo hagas. Mientras vivas bajo mi techo, bueno nuestro techo de mi marido no te lo vas a hacer. (NR, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 24 de enero de 2018).

Este [...] yo tengo tatuajes pero creo que cuando tenga que explicarle a mi hijo o a [...], dije a mi hijo porque no más tengo uno, aunque tengo pensado tener más. Dije yo para mi hijo va a ser más difícil explicarle porque no se tatúe en esta sociedad, si sigue igual. Va a ser más difícil enseñarle mi testimonio. Va a ser más difícil que no lo haga. (DQ, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 4 de diciembre de 2017).

Aún con todos los argumentos bíblicos y personales, se puede ver a través de lo que dicen los sujetos que el alcance de la presión sociocultural de la comunidad religiosa llega en forma de una responsabilidad colectiva que sobrepasa la individualidad. Al final de cuentas se vive en comunidad tratando de no perderse en la masa.

¿Por qué identificar a los sujetos religiosos como heterodoxos y no como disidentes, o en los términos de los religiosos, de herejes o apóstatas? Sencillamente porque no lo son. Como parte de los hallazgos de las entrevistas, los diarios de vida y la observación etnográfica, se pudo identificar que el mantenerse en soltería u ostentar tatuajes posconversión son decisiones tomadas a conciencia, soportadas con argumentos teológicos derivados del estudio habitual de la Biblia y otros apoyos teológicos. Estas cualidades de su religiosidad son manifestaciones heterodoxas de su compromiso con Dios, con su fe, forman parte de una identidad religiosa emergente. Si bien, son poco convencionales en las comunidades cristianas tradicionales, no pretenden ser provocadoras. De ahí que los solteros buscan espacios o “ministerios” donde no sea un requisito el matrimonio o los tatuados eligen partes del cuerpo que no estén expuestas a los demás.

¿Cuáles son las reacciones que tienen los otros creyentes hacia los solteros y los tatuados? Cuando las cualidades de la soltería o los tatuajes son descubiertos o puestos en evidencia, las reacciones comunes son de sorpresa y van tornándose en una suerte de búsqueda de las razones y motivos. El juicio aparece no mucho tiempo después. Aquí entran en juego otros dos componentes de la religiosidad que aportan a la comprensión de la religiosidad gris, el aspiracional⁶ y el relacional⁷ (Agúndez, 2019). Las reacciones de rechazo hacia los sujetos y sus religiosidades en soltería o con tatuajes son objeto de mayor intolerancia si las aspiraciones del sujeto religioso gris van en el sentido de posiciones de liderazgo o de “buen testimonio”, esto es, entra en juego la responsabilidad de ser un modelo del tipo ideal de cristiano. El papel del concepto de “testimonio”, entendido como la corresponsabilidad para con los nuevos creyentes y para con los que inician en el proceso de conversión, toma un lugar preponderante. Por otro lado, estas reacciones de rechazo y juicio dependen en gran medida del grado de relación existente entre el sujeto religioso gris y quienes lo señalan, por ejemplo, pueden ser menos drásticas si existen lazos familiares o de amistad con el sujeto religioso gris, pero si el tipo de relación es meramente laboral o en función de la estructura clerical, el rechazo y el juicio suelen ser más rígidos.

¿Cómo se explican las reacciones que tienen los otros creyentes hacia los solteros y tatuados? La comunidad religiosa observada tiene como fundamento de su dogma a la familia (nuclear), como el objeto de su “llamado” ministerial, y en su visión lo expresa de la siguiente manera: “Establecer el Reino de Dios en cada familia”. Por lo que formar, modelar, defender y proteger a las familias de la comunidad religiosa es primordial. Siendo el matrimonio la unidad fundamental de la familia, la soltería adulta es mal vista, es considerada como el incumplimiento de un mandato divino. Peor aún, si el sujeto religioso gris es mujer.

Yo fui con él (Pastor) a hablar de algo, nada que ver y estábamos platicando y le comenté que la verdad yo no tenía interés, ni planes de casarme, por lo menos pronto, a menos que Dios pues cambiara después mi perspectiva. Que no era lo que quería para mí. Y [...],

6 Por otro lado, el componente aspiracional es la parte de la religiosidad que incluye los anhelos e intereses del sujeto de alcanzar un “crecimiento” o “desarrollo” en la estructura institucional. (p. 161)

7 El componente relacional lo pienso como la parte de la religiosidad del sujeto en relación con la de los otros, y que es evaluada en función de los criterios impuestos por la congregación socio-religiosa. (pp. 160-161).

se me quedó viendo con una cara de [...] ¡¿qué te pasa?! [Ríe]. Entonces él dijo que, que era algo importante, y que era [...] no recuerdo exactamente las palabras, pero me dijo que era [...], como una forma de seguir el plan de Dios, que era como que algo que yo tenía que hacer y de cierta forma que estaba como [...], o por lo menos así me hizo sentir, que estaba, si no quería casarme como que estaba desobedeciendo a algoooo [...], pues a Dios o él o no sé. (Pao, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 12 de abril de 2017).

La anécdota recuperada de Pao es otra muestra de la presión que ejercen los principales líderes de la comunidad religiosa en la vida cotidiana. Se asoma así una forma de poder simbólico que se ejerce en la cotidianidad, en las charlas, en las “consejerías”, en las interacciones con los otros fuera de la iglesia y los otros dentro de la misma. Este poder simbólico tiene su base en la visión de la comunidad religiosa y como fundamentos el matrimonio y la familia nuclear (Agúndez, 2019).

En el caso de los cristianos tatuados posconversión, se considera que atentan al modelo de cuerpo diseñado por Dios, alteran la “belleza original”, manchan el “templo de Dios” y son mal ejemplo o “mal testimonio” para los adolescentes y jóvenes que se encuentran en formación del estilo de vida cristiana (Agúndez, 2021). La cristianos solteros adultos y los cristianos tatuados posconversión, que en algunos casos pueden ser ambos, consideran que su postura frente a la doctrina no es rebeldía, no atenta contra los principios bíblicos, al contrario, son muestra del conocimiento teológico que han adquirido. Se apropian de las palabras de Jesús al señalar que conocer la verdad hace libre a la persona, al cristiano. Cuando mencionan la verdad hacen referencia al estudio de la Biblia, una práctica habitual y con la que manifiestan un vínculo muy íntimo para adquirir conocimiento, la construcción de una fe sentida y meditada.

Es cuestión de que abras la palabra, de que te pongas a hablar con él. Y sientes ese consuelo. Entonces hay un versículo de Cantares que me gusta mucho que: Mi amado es mío y yo soy suya. Y él apaciente entre libros. Y me encanta ese versículo. (NR, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 24 de enero de 2018).

No nomás leyendo de su palabra, creo que lo puedes sentir. Lo puedes sentir día a día. Es algo que lo sientes simplemente. No es que te pueda decir [...], ah por esto. (AE, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 28 de febrero de 2018).

Me, me engrano mucho leyendo [...], eh, cuando me tardo más es porque me pongo a escribir lo que, lo que me llama la atención, a tratar de masticarlo, de entenderlo, de bajarle a un aspecto personal este [...], y me pongo a, pues hablar con Dios. (Solag, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 28 de junio de 2017).

¿Cuáles son los argumentos en disenso entre los sujetos religiosos grises (tatuados, solteros)? Cuatro citas bíblicas dan el sustento a la discusión entre los miembros de la comunidad religiosa con los cristianos solteros adultos y con los cristianos tatuados posconversión. Para atender el “llamado” (visión) de la comunidad, es necesario estar casado y así servir a Dios como matrimonio cristiano. Por consiguiente, el disenso se presenta al revisar cómo el apóstol Pablo menciona a los solteros en la epístola a los Corintios⁸, donde recomienda mantenerse en soltería para poder servir a Dios de manera consagrada. Al mantenerse solteros, los creyentes evitan las distracciones propias del matrimonio y pueden centrar su atención en el servicio a Dios y a la iglesia. Sin embargo, esta recomendación bíblica se contrapone al “llamado” de la iglesia a la que pertenecen, que señala la existencia de un “mandato” bíblico que Dios da a los hombres y mujeres. Esta orden de multiplicarse y llenar la Tierra se encuentra en el libro de Génesis⁹, y se asocia con el matrimonio, pensando en la reproducción sexual como el medio, a partir del emparejamiento y la formación de familias. Estos los argumentos que dan sustento al “llamado” (visión) de la comunidad religiosa.

Otra cita que se encuentra en el libro de Levítico¹⁰ prohíbe a los miembros del “pueblo de Dios” hacerse tatuajes, aquí la discusión es obvia pensada desde el punto de la transgresión de la ley, la Biblia. Los cristianos tatuados posconversión ponen en juego las motivaciones del tatuaje, unos señalan que la cita mencionada habla de hacerse marcas o tatuajes

8 “Quisiera, pues, que estuviéseris sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer.

Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido”. (1 Corintios 7:32-34, Reina-Valera, 1960).

9 “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”. (Génesis 1:28, Reina-Valera, 1960).

10 “Y no haréis rasguños en vuestro cuerpo por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna. Yo Jehová”. (Levítico 19:28, Reina-Valera, 1960).

para conmemorar o recordar a los muertos, otros, cuando se refieren a sus motivaciones, mencionan que el tatuaje es una forma de representar un vínculo más íntimo con Dios. Una especie evidencia o sello para recordar que habían atravesado por un momento significativo, ya sea, por una crisis existencial o por una reafirmación de la relación con Dios (Agúndez, 2021).

Para ellos el tatuarse motivos religiosos “cristianos” es una forma de decorar el templo de Dios (el cuerpo):

Eh, y eso era para mí el tatuaje. El decorarme mi cuerpo que es el templo del Espíritu Santo con algo tan íntimo para mí como es ese versículo. (NR, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 24 de enero de 2018).

Imagen 1. Tatuajes de cristianos evangélicos posconversión



Fuente: Fotografías proporcionadas por los entrevistados con autorización para publicarlas.

Y algunas veces el tatuaje da pie a una situación donde se puede compartir con otros sobre su fe:

¿Por qué lo hice? Por estas dos razones: porque [...], o sea, lo pueden ver ahí y sería una manera de que la gente que no sabe qué signifique me pregunte. Y llevarla a un punto en que quiero que se enteren lo que significa. Y porque lo puedo cubrir para gente que le pueda crear un [...], un [...], una manera que les pueda pensar que desviarse al ser cristiano. (AE, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 28 de febrero de 2018).

Tengo amigas que están tatuadas, y siempre [...], tengo amigas que no son cristianas que están tatuadas y cuando muestran un nuevo tatuaje o algo así es como: ay y el tuyo ¿qué es? Y para mí al principio era como yo [...], porque tienes que explicar [...], y ahora siempre lo ven diferente. Ah ok sí, pero tu tatuaje es diferente. Mues [...], si muestra [...], en lo que creo, en lo que, en lo que yo camino; en lo que estoy firme; en lo que me da tranquilidad. Sí es una parte de mostrar mi religiosidad. Aun cuando no lo hago mucho claro. (NR, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 24 de enero de 2018).

Los miembros de la comunidad religiosa encuentran consenso en las recomendaciones que el apóstol Pablo da a los Corintios¹¹, los invita a reflexionar sobre la responsabilidad que tienen los creyentes que han alcanzado la madurez espiritual sobre aquellos creyentes que están en el proceso de alcanzar dicha madurez. Esta reflexión adquiere un carácter normativo de la libertad en su religiosidad; en consecuencia, el límite de esta expresión personal se alcanza cuando se considera como un riesgo para la formación de otros creyentes o como un ejemplo de “mal testimonio”. La posición que el sujeto religioso tiene dentro de la estructura clerical en la comunidad religiosa puede potenciar aún más esta responsabilidad en la medida que estos están más expuestos a los demás creyentes.

¿Por qué lo hice? Por estas dos razones: porque [...], o sea, lo pueden ver ahí y sería una manera de que la gente que no sabe qué signifique me pregunte. Y llevarla a un punto en que quiero que se enteren lo que significa. Y porque lo puedo cubrir para gente que le pueda crear un [...], un [...], una manera

11 “Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles”. (1 Corintios 8:9, Reina-Valera, 1960).

que les pueda pensar que desviarse al ser cristiano. (AE, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 28 de febrero de 2018).

Tengo amigas que están tatuadas, y siempre [...], tengo amigas que no son cristianas que están tatuadas y cuando muestran un nuevo tatuaje o algo así es como: ay y el tuyo ¿qué es? Y para mí al principio era como yo [...], porque tienes que explicar [...], y ahora siempre lo ven diferente. Ah ok sí, pero tu tatuaje es diferente. Mues [...], si muestra [...], en lo que creo, en lo que, en lo que yo camino; en lo que estoy firme; en lo que me da tranquilidad. Sí es una parte de mostrar mi religiosidad. Aun cuando no lo hago mucho claro. (NR, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 24 de enero de 2018).

Los miembros de la comunidad religiosa encuentran consenso en las recomendaciones que el apóstol Pablo da a los Corintios¹², los invita a reflexionar sobre la responsabilidad que tienen los creyentes que han alcanzado la madurez espiritual sobre aquellos creyentes que están en el proceso de alcanzar dicha madurez. Esta reflexión adquiere un carácter normativo de la libertad en su religiosidad; en consecuencia, el límite de esta expresión personal se alcanza cuando se considera como un riesgo para la formación de otros creyentes o como un ejemplo de “mal testimonio”. La posición que el sujeto religioso tiene dentro de la estructura clerical en la comunidad religiosa puede potenciar aún más esta responsabilidad en la medida que estos están más expuestos a los demás creyentes.

Yo les explico [...], el mí, mí, mí cuestión del obstáculo. Mí, mí, que es un obstáculo a, a, a enseñar un, bueno a dar un buen testimonio ¿Por qué? Porque se dan cuenta a raíz de que [...], de que mi hermano menor está tatuado. Mi hermano menor se tatúa, se tatúa eh, la paloma de Noé. Entonces este [...], hubo una controversia alrededor de mis papás, mi hermano, mis cuñadas, mi esposa, mi cuñada y mi hermano [...], este de qué si está bien o está mal. Porque él forma parte del [...], del ministerio de alabanza de su iglesia [...].(DQ, entrevista por el autor, grabación en audio. Mexicali, Baja California, 4 de diciembre de 2017).

Con esta conciencia de la responsabilidad del “buen testimonio” que tienen los cristianos solteros adultos y los tatuados posconversión, se puede

12 “Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles”. (1 Corintios 8:9, Reina-Valera, 1960).

mostrar la manifestación de la religiosidad heterodoxa desde su perspectiva, y de la religiosidad gris desde la perspectiva de la comunidad religiosa. Estas formas diferentes de concebir al cristiano y su religiosidad llevan a conflictos entre ambas partes. Como señala Raymond William (1981), las condiciones alternativas sobreviven dentro de la tolerancia, otras son incorporadas o forzadas a elegir entre la incomprensión y la abierta oposición.

Existen situaciones en que estos conflictos son latentes. Mientras no haya una norma definitiva y expresada, el conflicto es sólo en términos de discurso teológico. Si estas manifestaciones de la religiosidad, de los solteros adultos o de los tatuados posconversión, se convierten en un riesgo para el *status quo*, la comunidad religiosa definirá su postura abiertamente a través de sus líderes. En consecuencia, los señalados pueden dejar sus posiciones en los “ministerios” y en último caso dejar la comunidad religiosa. Esto último les pone en la disyuntiva, pues se encuentran en medio de una perspectiva conservadora y una liberal, lo que se decanta en un problema de identificación y terminan adoptando una categoría abstracta, la de cristianos.

Consideraciones finales.

En definitiva, el marco de la religión vivida ofrece herramientas para comprender la religiosidad cristiana evangélica contemporánea que se expresa más en términos de creencias que en definiciones y afiliaciones. La exploración de las prácticas y los dominios donde estas prácticas adquieren significados particulares ayudan a delinear los límites de lo religioso. Sumado a esto, es posible identificar otro tipo de interacciones sociales dentro y fuera de las comunidades religiosas; las negociaciones y la distinción de los creyentes en términos de prácticas ejercidas o desdeñadas. El estudio de la religiosidad de los creyentes cristianos evangélicos desde variables no asociadas directamente a la religión, como la soltería y los tatuajes, permite explorar expresiones religiosas emergentes o mejor dicho, observaciones emergentes del fenómeno religioso.

Dentro de las particularidades de este estudio se identificaron algunos puntos interesantes, como el ejercicio del concepto de “libre albedrío” (agencia)

dentro de una comunidad hegemónica. Este elemento característico de los cristianismos de corriente arminiana, donde el creyente toma protagonismo pues ejerce su voluntad (respetada por Dios). Tanto mantenerse en soltería o hacerse un tatuaje son decisiones del individuo. Otra de estas particularidades tiene que ver con el uso del cuerpo, los cristianos solteros adultos y los cristianos tatuados posconversión expresan un uso libre del cuerpo, deciden sobre él. Reivindican al cuerpo que ha sido sometido por la religión, ponen en tensión la dicotomía de espíritu-cuerpo (carne), sagrado-profano. Presentan al cuerpo como algo digno y espiritual, para los solteros como un sacrificio y para los tatuados como el templo embellecido. Con este uso de su cuerpo parecen decir “el cuerpo es mío pero las creencias son compartidas”, recordando que estas últimas no están negadas, tal vez discutidas pero aceptadas.

Los cristianos evangélicos solteros adultos como los tatuados posconversión creen con su cuerpo. En tanto para una gran parte de cristianos evangélicos el cuerpo es la “carne”, lo opuesto a lo espiritual, algo que es necesario limitar. Los creyentes que usan sus cuerpos de manera exuberante para las expectativas cristianas evangélicas manifiestan esa religiosidad gris, de una menor valía, pues no acatan lo que la comunidad religiosa ha establecido como la forma correcta de ser cristiano, de buen testimonio para los demás. La soltería y lo tatuajes funcionan como identidades de religiosidad gris con esa ambivalencia de ser diferente en cuanto a la intimidad de la experiencia religiosa y la separación de la libre experiencia de la iglesia como comunidad religiosa.

Los disensos presentados han generado mayor movilidad religiosa en algunos creyentes, en la medida que la presión ejercida en las interacciones comunitarias aumenta. Los cristianos solteros y los tatuados buscan otras iglesias o comunidades cristianas evangélicas más tolerantes, y se encuentran con otras formas adecuadas, las cuales rara vez se autodefinen o expresan su adscripción religiosa. Esa indeterminación en la forma de precisar una adscripción religiosa da apertura a la diversidad de interpretaciones, creencias y prácticas. Si bien existe un núcleo ortodoxo a un “llamado”, la existencia de una periferia heterodoxa permite potenciar la diferencia y con esto coloca en el centro de atención la fortaleza de un dogma. Pensando a contrapelo la religión

vivida, aporta otro marco para adentrarse en las implicaciones de los motivos, las creencias en los procesos de permanencia adecuada, cambio o movilidad o religiosa.

Referencias

AGÚNDEZ, R. (2019). *La religiosidad gris de los cristianos solteros adultos y el poder simbólico de una congregación sociorreligiosa* (Tesis inédita de doctorado). Universidad Autónoma de Baja California. Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, México. Recuperado de <http://catalogocimarron.uabc.mx/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=236264>

_____. (2020). Y no dejemos de congregarnos... Adecuaciones a la práctica de congregarse de tres iglesias cristianas evangélicas durante la pandemia de COVID-19 en Mexicali. *Revista Culturales* 8, 1-35.

_____. (2021). Estigmas grises: cristianos evangélicos tatuados y su religiosidad en una comunidad religiosa de Baja California. *Revista Antrópica*, 7(14), 1-41.

AMMERMAN, N. (2016). Lived religion as an emerging field: an assessment of its contours and frontiers, *Nordic Journal of Religion and Society*, 29(2), 83–99. Biblia versión Reina-Valera Revisada 1960. Recuperada de: <https://www.biblegateway.com/passage/?search=1+corintios+10%3A23&version=RVR1960>

CORNWALL, M., ALBRECHT, S. L., CUNNINGHAM P. H. Y PITCHER, B. L. (marzo de 1986). The Dimensions of Religiosity: A Conceptual Model with an Empirical Test. *Review of Religious Research*, 27(3), 226-244.

CORTINA, A. (enero-junio de 2015). José Luis Aranguren. Religión pensada, religión vivida, ISEGORIA, *Revista de Filosofía Moral y Política*, 52, 167-185.

DOUGLAS, M. (2007). *Pureza y peligro: Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Argentina: Nueva Visión.

NYHAGEN, L. (Octubre, 2017). The lived religion approach in the sociology of religion and its implications for secular feminist analyses of religión. *Social Compass*, 64(1).

WILLIAMS, R. (1981). *Sociología de la cultura*. Argentina: Paidós.